

SANTIAGO, CHILE

AB-2109  
CII/AB-758  
20 marzo 2001  
Original: inglés

DISCURSO DEL GOBERNADOR SUPLENTE POR ISRAEL  
EN LA TERCERA SESIÓN PLENARIA

*Dan Catarivas*

1. En nombre del Estado de Israel, tengo el gran honor de hacer uso de la palabra en la Cuadragésima Segunda Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo y Decimosexta Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores de la Corporación Interamericana de Inversiones. Desearía aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a los nuevos miembros de la CII —Bélgica, Finlandia, Noruega, Portugal y Suecia. Por lo que a mí respecta, esta es la primera vez que participo en las actividades del Banco y querría hacerles partícipes de mi entusiasmo. Espero con vivo interés desempeñarme como Gobernador Suplente. Tengo profunda fe en el Banco y en sus objetivos y confío en que podré hacer un aporte positivo a su importante labor.
2. Por más de cuarenta años el Banco Interamericano de Desarrollo ha sido uno de los principales motores del desarrollo en América Latina y el Caribe. Sus actividades son variadas y abarcan todos los aspectos de la asistencia para el desarrollo económico y social. Cuando se producen desastres naturales, como los terremotos que asolaron recientemente a El Salvador, el Banco está presente, financiando la reconstrucción. En épocas de inestabilidad financiera, como la que hemos conocido en los últimos años, ha proporcionado los medios necesarios para restablecer la estabilidad. El BID, junto con su institución afiliada, la Corporación Interamericana de Inversiones, ha colaborado en forma dinámica con el sector privado con el objeto de financiar proyectos a largo plazo, así como empresas de tamaño pequeño y mediano. Ha generado formación de capitales y valores en lugares en los que, sin la ayuda del Banco, ello no habría sido posible.

3. Sin embargo, la función del Banco Interamericano de Desarrollo no se ha limitado exclusivamente al financiamiento de proyectos. A lo largo de los años, el Banco ha asumido además el papel de facilitador y catalizador del cambio estructural, a fin de ayudar a los países de América Latina a hacer frente a los problemas económicos profundamente arraigados que los aquejan. La labor del Banco en lo que respecta a estimular el logro de cambios estructurales cualitativos ha sido amplia y variada, y ha consistido en una amplia gama de actividades. Entre ellas se cuentan las siguientes:

- Instrumentos financieros, tales como el Fondo Multilateral de Inversiones, cuyo objeto es fortalecer el sector privado y mejorar la competitividad de las economías de América Latina y el Caribe. En los últimos años el tamaño del Fondo se ha duplicado hasta llegar a US\$130 millones y actualmente constituye la fuente principal de donaciones de asistencia técnica para el sector privado de la región;
- Iniciativas regionales, como el programa creado recientemente para aumentar la seguridad del tráfico aéreo en toda América Central y fortalecer el marco institucional para las prácticas de la aviación civil en la región;
- Programas destinados a desarrollar los mercados de capitales en América Latina, incluso los mercados de deuda locales que podrían reemplazar eventualmente a la deuda externa como fuente principal de financiamiento para la formación de capitales;
- Planes de acción estratégicos, como la decisión de ampliar los proyectos concebidos para combatir la corrupción y reforzar la transparencia y el buen gobierno;
- Instituciones, como la Unidad de Tecnología de Información para el Desarrollo creada hace dos años, que tiene por objeto acelerar la inserción de la región en la era de la información y en la economía mundial.

4. El Presidente del Banco, Sr. Enrique Iglesias, ha sido la fuerza impulsora de esas iniciativas y del desarrollo dinámico del Banco en los últimos años. Acogemos con satisfacción el crecimiento de las actividades del Banco, su alcance financiero y sus beneficios en la región.

5. Quisiera centrar mis observaciones en la contribución del Banco a los cambios estructurales, porque estimo que en este terreno se pueden hallar muchas similitudes con lo que ha estado ocurriendo en Israel, y con lo que sucede en América Latina y el Caribe. La experiencia reciente de Israel en materia de cambios estructurales puede quizá arrojar luz sobre ciertos problemas con que podrían tropezar los países latinoamericanos. Por otra parte, las economías de nuestras dos regiones tienen ante sí importantes desafíos y oportunidades derivados de los cambios estructurales que han tenido lugar en los últimos diez años. Algunos dicen que los años ochenta fueron una “década perdida” para América

Latina. La década perdida de Israel se inició a mediados de los años 70, después de la crisis mundial del petróleo y de la guerra de 1973. El período de cambio vino con el programa de estabilización de 1985. La estabilización despejó el camino para la recuperación económica y las reformas estructurales. Sin ella, las reformas no hubieran sido posibles. En los últimos diez años aproximadamente, Israel ha experimentado dos importantes transiciones estructurales que han mejorado el perfil y los resultados de la economía.

- i) El primer cambio estructural es la transición desde una economía muy concentrada y centralizada a una economía de mercado más abierta, basada en la competencia e impulsada por el sector privado.
- ii) El segundo es la transición desde una economía basada en las industrias tradicionales, a una economía basada en la tecnología de la información y en las industrias de uso intensivo de conocimientos.

6. Aunque se trata de dos procesos estructurales separados, están estrechamente relacionados entre sí. El segundo, la transición a la tecnología de la información, depende en gran parte del primero. El primero, es decir, el reforzamiento de la economía de mercado de Israel, seguiría siendo un proceso formal y falto de contenido sin la actividad económica generada por las nuevas industrias. Para decirlo en la jerga de la tecnología de la información: si bien la reforma de la estructura económica proporcionó la plataforma para el crecimiento empresarial, la aparición de nuevas industrias de uso intensivo de conocimientos proporcionó el contenido.

7. La historia ha sido benévola con Israel y hemos tenido la suerte de que la revolución mundial de la tecnología de la información y las comunicaciones comenzara a producirse precisamente en el momento en que Israel estaba mejor preparado para aprovechar las nuevas oportunidades. Una oleada de nuevos inmigrantes procedentes de la antigua Unión Soviética, cultos y extremadamente bien preparados, llegó hasta nuestras tierras en el momento preciso. Excelentes físicos, matemáticos e ingenieros se unieron rápidamente a un contingente creciente de empresarios locales y jóvenes expertos en informática para formar más de 3.000 nuevas empresas de alta tecnología. El fomento de la paz en la región abrió nuevos mercados para los productos israelíes, especialmente en Asia sudoriental, y allanó el camino para el aumento de la inversión extranjera directa. Todo ello contribuyó enormemente a que Israel pudiera forjarse un lugar en la nueva economía mundial.

8. El gobierno contribuyó de forma positiva y vital a determinar esos acontecimientos. La adopción de medidas y políticas específicas ha estado respaldada por el firme compromiso de lograr su objetivo último, a saber, la creación de una economía competitiva tanto en el plano interno como en el externo. Ese compromiso inquebrantable ha sido fundamental para resistir las presiones que surgen de tanto en tanto para que se vuelva a las prácticas de antes. La búsqueda de una economía más competitiva ha sobrevivido a varios cambios de gobierno. No hay duda de que al tomar posesión el

nuevo Gobierno de Israel, las políticas básicas seguirán dedicadas a la consecución de este objetivo.

9. El papel del gobierno en la consolidación de la economía de mercado es bastante evidente. Tal como ha ocurrido en muchos países, entre ellos los de América Latina, una serie de medidas iniciadas por el gobierno cumplieron la función de catalizador de la transición; ésta fueron: la adopción de políticas fiscales y monetarias responsables; la institución de reformas de los mercados de capitales; la liberalización de los regímenes comercial y cambiario; la privatización; y la introducción y aplicación de nuevas leyes antimonopolio. En esencia, el gobierno redujo su intervención en la economía y optó por la regulación en lugar de una participación directa en las actividades del sector privado.

10. La función del gobierno en la transición a la economía basada en las industrias de uso intensivo de conocimientos es menos evidente. Este aspecto de la reforma económica estructural ha estado encabezado casi exclusivamente por el sector privado. El gobierno se ha reservado un papel secundario, pero a pesar de ello ha iniciado algunos programas innovadores que han contribuido a estimular y sustentar el espíritu de empresa en Israel. Esos programas sirven de modelo a otros países y se podrían aplicar fácilmente en el marco del BID y la CII. El primero fue la creación de un fondo público de capital de riesgo junto con asociados nacionales y extranjeros para la realización de inversiones conjuntas. El fondo, cuyo capital inicial previsto era de US\$60 millones, dio origen a una floreciente industria de capitales de riesgo en Israel, la que para el año 2000 había reunido la cantidad de US\$3.200 millones para la puesta en marcha de empresas israelíes. El fondo, que se inició como empresa pública, fue privatizado cuatro años después de su creación y actualmente ocupa un lugar junto a otros fondos privados. El segundo programa es el de incubación tecnológica. Este programa capta valiosos recursos humanos al ofrecer a potenciales empresarios con grandes ideas y poco capital la oportunidad de establecer empresas en un entorno controlado y propicio. Creado inicialmente para ayudar a Israel a absorber nuevos inmigrantes talentosos, proporciona financiamiento a aquellas personas que de lo contrario no tendrían oportunidad de establecer empresas de tecnología, y tiene a su haber varios éxitos decisivos. Varios de los “bebés de incubadora” de Israel se transan actualmente en NASDAQ y otros grandes mercados financieros y se han convertido en importantes participantes en diversos nichos de mercado.

11. Los funcionarios ejecutivos principales de esas compañías declaran actualmente que si no hubiera sido por el programa de incubación, sus ideas jamás se habrían materializado. El programa se encuentra actualmente en vías de ampliación y de privatización. Muchos países industrializados y en desarrollo han estudiado el programa de incubación de Israel y están considerando la posibilidad de establecer programas similares para contribuir a crear una cultura empresarial.

12. Mientras me preparaba para esta reunión, tuve el agrado de encontrar un discurso reciente del Presidente Iglesias sobre la función que puede cumplir la tecnología de la información en el desarrollo social y político de América Latina. En su discurso, presenta

una visión según la cual el impacto del desarrollo de la tecnología de la información y de las industrias de uso intensivo de conocimientos en América Latina se extiende mucho más allá de la obtención de meros beneficios macroeconómicos. El desarrollo de la tecnología de la información, la igualdad social y la democracia son procesos que se refuerzan mutuamente. Las industrias de uso intensivo de conocimientos son la clave para lograr una tasa de crecimiento capaz de vencer a la pobreza en la región e invertir la tendencia al éxodo de valiosos recursos humanos de los países latinoamericanos. Por otra parte, el acceso a la información constituye un “denominador común para el logro simultáneo del proceso democrático de un desarrollo eficiente, equitativo y sostenible”. El acceso a la información contribuye a la eficiencia al promover un mercado justo, abierto y competitivo. Contribuye a la equidad social al reforzar la importancia de la educación y el desarrollo humano en todos los niveles para toda la sociedad. Contribuye al desarrollo sostenible por ser por definición inocuo para el medio ambiente, y porque abre oportunidades para las generaciones futuras sin que ese futuro quede entregado a la degradación de los recursos.

13. En Israel compartimos la idea del Presidente de que la transición económica es un proceso continuo, complejo y de múltiples dimensiones. A decir verdad, somos un ejemplo empírico de ese preciso concepto. El desarrollo de las industrias de tecnología de la información no sólo ha dado origen al crecimiento del PIB, las exportaciones y la inversión extranjera directa, sino que además ha contribuido enormemente a la ampliación de la estructura competitiva de la industria israelí y al cultivo de una cultura empresarial dinámica. Israel, como muchas economías de América Latina, se halla en una encrucijada. Tras haber completado el marco formal para la reforma estructural y habiendo emprendido el camino de la era de la información, somos partícipes ahora de los desafíos y las oportunidades propios del crecimiento económico. La transición estructural ha dado origen a la recuperación y el crecimiento. Al mismo tiempo, no obstante, estamos presenciando un aumento de la desigualdad. Debemos buscar medios de mitigar los posibles efectos negativos de la reforma económica generalizada. No debe permitirse que los roces temporales provocados por los cambios en el desarrollo industrial se perpetúen a través de sucesivas generaciones. La inversión en recursos humanos es esencial y debe convertirse en un compromiso constante si se quiere que los beneficios derivados de los cambios estructurales, en todas sus manifestaciones, se mantengan y todos puedan gozar de ellos. Por último, el gobierno debe crearse una nueva función que le permita dedicarse activamente a facilitar y regular el desarrollo económico y social. La reforma no significa necesariamente desregulación. La capacidad de consolidar la transición estructural depende, en gran parte, de que se configuren instituciones públicas dignas de confianza y viables. La creación de capacidad a escala regional también puede contribuir enormemente a esta empresa. La difícil tarea que nos espera es la de crear el tipo de instituciones públicas que pueda participar en la economía sin usurpar al sector privado su lugar de liderazgo. Creo que el BID continuará cumpliendo una función rectora a este respecto.

14. El desaparecido poeta y diplomático chileno, Pablo Neruda, escribió en sus memorias que América Latina era muy aficionada a la palabra “esperanza” y que a los latinoamericanos les gustaba que los llamaran el “continente de la esperanza”. Al parecer, Israel y América Latina tienen otra cosa más en común. Nuestro himno nacional se titula “Esperanza”. Desearía concluir mis palabras con la esperanza de que haya paz y que cese la violencia. Sólo en un clima de estabilidad y paz podremos generar el tipo de crecimiento capaz de superar a la pobreza y la desigualdad y de permitir tanto a la región de ustedes como a la nuestra, prosperar en la nueva economía mundial.